



Citación: BDHespT.13.01, consulta: 21-12-2024

**Ref. Hesperia: T.13.01**

CABECERA	
<b>REF. MLH:</b>	F.
<b>MUNICIPIO:</b>	Alcanar
<b>N. INV.:</b>	Museu de les Terres de l'Ebre (Amposta)
<b>TIPO YAC.:</b>	HABITAT
<b>YACIMIENTO:</b>	La Moleta del Remei
<b>PROVINCIA:</b>	Tarragona
<b>OBJETO:</b>	P
GENERALIDADES	
<b>MATERIAL:</b>	PLOMO
<b>FORMA:</b>	Triangular
<b>DIRECCIÓN ESCRITURA:</b>	DEXTROGIRA
<b>TIPO EPÍGRAFE:</b>	INDET.
<b>SOPORTE:</b>	LAMINA/PLANCHA
<b>TÉCNICA:</b>	INCISION
<b>NÚM. INSCRIPCIONES:</b>	1
<b>DIMENSIONES OBJETO:</b>	2,4 x 6 x 1
<b>DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:</b>	2 x 6 cm
<b>NÚM. LÍNEAS:</b>	3
<b>H. MÁX. LETRA:</b>	8
<b>H. MÍN. LETRA:</b>	4
<b>CONSERV. EPG:</b>	Texto muy mutilado
<b>CONS. ARQ:</b>	M
<b>RESPONS EPIGR:</b>	JFJ
<b>REVISORES:</b>	VSV
<b>RESPONS ARQUEOL.:</b>	JFJ
<b>REVISORES ARQ.:</b>	VSV
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
<b>TEXTO:</b>	Lectura de la editio princeps:  A): [---]+ska[---] [---]++ṭa+koiltun[---]  B): [---]+++[.]+++[.]ṃba+[---]  Lectura de Panosa (2015):  [---]raḳa ḳakobailtun ++a[.]rtinaba[---?]
<b>APARATO CRÍTICO:</b>	<b>ṭa+ko, ṭaḳeko o ḳo- o ṭaḳoko o ḳo-</b> Ed. princeps (altern.) <b>ṭaḳoko o ḳeko</b> Rodríguez Ramos
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
<b>FTE. LEC.:</b>	Ed. princeps + Panosa
<b>SEPARADORES:</b>	CARECE
<b>NÚM. TEXTOS:</b>	1
<b>LENGUA:</b>	IBERICO
<b>SIGNARIO:</b>	LEVANTINO
<b>METROLOGÍA:</b>	Carece
<b>OBSERV. EPIGRÁFICAS:</b>	En una de las caras del plomo se aprecian restos de 21 signos distribuidos en tres líneas. Los editores identifican un texto por cada una de las zonas diferenciadas en el soporte, pues consideran que no es posible determinar si originalmente pertenecían a un mismo texto —aunque el tamaño de los signos del texto B parece sensiblemente menor— o a textos distintos o incluso quizás a soportes distintos. Panosa, en cambio, cree que las tres líneas visibles forman parte del mismo texto.  El único elemento que hay consenso en reconocer es el formante <b>iltun</b> (MLH



<p><b>OBSERV. PALEOGRÁFICAS:</b></p>	<p>III.1, § 7.62).</p> <p>Línea 1: sólo se han conservado tres signos en el extremo derecho. 1.º signo: es visible un fragmento de asta que podría corresponder a una gran variedad de signos. 2.º signo: se aprecian claramente al menos dos trazos en forma de ángulo que determinarían unívocamente un signo <b>s</b> y, si se confirmara el tercer trazo, debería corresponder a la variante <b>s3</b>. 3.º signo: tiene forma de <b>ka7</b>, aunque considerando que en este texto los signos tienden a oscilar por causa del proceso de semifundición del soporte, podría ser estrictamente un signo <b>ka2</b> girado ligeramente a la derecha.</p> <p>Línea 2: se aprecian restos de nueve signos. 1.º signo: sólo se aprecia el arranque de la base de un asta vertical. 2.º signo: el asta vertical se aprecia con claridad, mientras que un trazo diagonal que delimitaría un posible signo <b>a2</b> es dudoso. 3.º signo: parece un <b>ta1</b> girado a la izquierda, aunque quizás podría leerse también <b>ko1</b>. 4.º signo: muy dudoso, con múltiples candidatos a trazos; podría ser un <b>be3</b> rectangular algo deformado, aunque el ángulo superior es dudoso, o quizás un <b>bo2</b> o un <b>bo4</b> en función de cuáles sean los trazos reales. Signos 5-9: <b>ko1</b> ligeramente torcido a la derecha, del que la mitad inferior izquierda es poco visible; <b>i1</b> con la parte inferior del asta vertical desaparecida; <b>l2</b> algo torcido a la izquierda; <b>tu1</b> afectado por un hundimiento que lo ha estrechado, de forma que podría pasar por un <b>ku2</b> algo alargado; <b>n1</b>.</p> <p>Línea 3: son visibles restos de al menos nueve signos. De los tres primeros no es posible identificar ningún signo con claridad, ya que sólo se aprecian fragmentos de trazos verticales; los dos últimos están suficientemente cerca como para posibilitar la identificación de un signo <b>s</b>. A continuación se encuentra un espacio de visibilidad reducida donde no se identifican trazos, pero plausiblemente debería haber un signo. Después se aprecia un trazo en ángulo en posición elevada, quizás un signo <b>n</b> o <b>i</b>, aunque la supuesta asta vertical no es visible. El siguiente signo podría ser <b>ta1</b> o <b>ko1</b>, del que sólo sería visible la mitad superior, o quizás un signo <b>a1</b> atendiendo a los trazos estrictamente visibles. A continuación aparece otro trazo vertical y otro espacio de visibilidad reducida donde no se identifican trazos, pero plausiblemente debería haber otro signo. Los trazos más claros del primer signo completamente visible delimitan estrictamente un signo <b>m4</b>, aunque podría ser un <b>a3</b> si el trazo superior que podría unir los otros dos trazos se confirmara. El siguiente signo es un trazo vertical aislado que debería corresponder a <b>ba1</b>. Finalmente parece apreciarse un trazo de otro signo entre roturas superficiales, pero podría ser parte de la rotura.</p>
<b>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</b>	
<b>FECHA HALLAZGO:</b>	1988-1989
<b>CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:</b>	EXCAVACION
<b>DATACIÓN:</b>	Entre mediados s. V a.C. y finales del II a.C.
<b>CRIT. DAT.:</b>	Contexto arqueológico.
<b>CONTEXTO HALLAZGO:</b>	Hallado en el nivel EII N3 del ámbito A52, un ámbito orientado en sentido este-oeste, de planta con tendencia rectangular alargada aunque ligeramente trapezoidal y con unas dimensiones máximas de 7,10 m (muro norte) por 4 m (muro de fondo, tramo de muralla). El muro de fachada, que ha desaparecido prácticamente en su totalidad, debía presentar una longitud aproximada de 3 m. La superficie total es de unos 21 m <sup>2</sup> . En el interior, aparentemente un espacio diáfano, sin compartimentaciones internas, fue posible documentar los restos de una estructura de combustión centrada en relación al eje general del edificio y situada en el tercio posterior de la sala. Este posible



	hogar, sin reborde y bastante simple, apareció adosado a una estructura de formato rectangular (0,80 x 0,40 m) formada por un total de seis bloques de piedra desbastados, interpretada como el posible soporte de un pilar de madera.
<b>OBSERVACIONES ARQUEOL.:</b>	Vista la presencia en el mismo nivel de producciones cerámicas cronoculturalmente diversas resultan evidentes los problemas de adscripción cronológica del estrato arqueológico. Esta circunstancia es debida, sin duda, a la misma causa que explica el elevado grado de destrucción de los muros perimetrales de la habitación, y que no es otra que la realización continua de trabajos agrícolas que, por lo que respecta a la secuencia estratigráfica de la habitación, por un lado han provocado la desaparición de los estratos superiores y, por otro, han removido y mezclado los materiales de los niveles inferiores, destruyendo la integridad específica de cada nivel. Así pues, resulta imposible asignar una cronología concreta al nivel EII N3, y por extensión al plomo objeto del estudio, sobre el cual tan solo podemos afirmar, vistas las circunstancias, que cabe situarlo de manera genérica en una horquilla cronológica que iría entre mediados del siglo V a.C. y finales del siglo II a.C.
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ED. PRINCEPS:</b>	Ferrer i Jané et alii 2008
<b>BIBL. FILOL.:</b>	Moncunill 2010, 142, 148; Rodríguez Ramos 2014, 127; Panosa 2015, 56-58 n.º 15; Sabaté 2016, 47-48 § 6; Velaza 2016, n.º 6.6; Moncunill - Velaza 2019, 457, 458, 471